

A Cita hace unos años le diagnosticaron Alzheimer. Ella es una mujer alegre, siempre ha sabido ponerle “chispa” a la vida, coherente y bajo esa coherencia , se ha resignado a llevar la enfermedad. Puede ser que un día, no recuerde las fiestas del colegio de sus hijos, ni las miles de risas con sus amigas en la cafetería de Paco, las vacaciones con su familia... pero no hay más temor que se olvide de la navidad.

No quiere olvidarse de hacer el belén con su abuela. De ir a buscar veroles, piedras y musgo , cuyo barranco impregnaba un olor a humedad que a Cita le encantaba. Se ponía el belén a la entrada de la casa junto al árbol para que vecinos y familiares lo vieran nada más entrar. Quiere recordar los olores a truchas de cabello o el día de nochebuena el asado tan rico que hacía su madre. ¡Ay su madre! Bien de veces se acuerda de ella, la recuerda cantando aunque por dentro estuviera llorando. Siempre que la recuerda piensa en las palabras que le decía: Cita tu puedes con todo, (bueno esto está complicado) , pero intenta hacer caso a la memoria de su madre.

No quiere olvidarse de cuando ella hizo su familia. Como iban al encendido navideño del pueblo. Como sus hijos cantaban en la plaza mayor los villancicos, los paseos viendo los escaparates, los olores a los puestos de castañas. Como se pasaba toda la tarde preparando la cena de nochebuena preparando la bandeja de los dulces. Le gustaba mirar a su alrededor ver como reían de chistes malos sin sentido pero que llenaban la casa de alegría. Miraba a su marido y como él le devolvía la mirada diciéndole “te quiero” . Observaba a sus padres, como se les había emblanquecido el pelo. Y tras muchos años mas siempre agradeció poderlos tener sentados en su mesa por navidad.

No quiere olvidarse como sus hijos se iban haciendo mayores. Como se iban marchando a estudiar fuera. Todas las veces que la llamaban por teléfono dos días antes de nochebuena y les decía: -Mamá no hay vuelo para ir a Gran Canaria ese día, está todo lleno. Y el corazón de Cita se partía en mil pedazos. Y luego justo cuando iba a servir la cena sonaba el timbre. Volvían a casa por navidad. Ya sus padres ni sus suegros viven. Ahora su mesa se llena de parejas que algún día le darán a Cita nietos.

Hoy es navidad y Cita mira a su alrededor, Está sentada en una gran mesa de una casa que no le “suena” mucho. Huele muy rico pero no recuerda a ver preparado nada. Vienen un par de niños que le dicen Abuela ¿vamos a cantar? Muchas personas hablan todas a la vez y ella mira alrededor estañada ¿quienes son ? Pero en una de sus miradas mira al hombre del frente que le dice “te quiero” ella sonríe. Entonces se da cuenta que está en casa con su familia y recuerda con gozo que un año más no se ha olvidado de la navidad.

¡FELIZ NAVIDAD!